

[Nuestra vía sigue siendo la de la reforma]

León Trotsky

10 de noviembre de 1928

(Versión al castellano desde “[Notre voie reste celle de la réforme]”, en *Oeuvres*, Segunda Serie, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 374-375. Carta a Rafail (T 2874), traducida del ruso [al francés] con permiso de la Houghton Library. Rafail había sido hasta entonces miembro del grupo decista)

Querido amigo,

Es muy bueno que se haya acercado a nosotros, “a 1.200 caballos desiguales”, como usted lo dice. Somos claramente solidarios en todos los puntos fundamentales. Usted escribe que el documento “¿Y ahora?” [páginas 8-29] enunciaría “lo ineluctable de una victoria del curso de derechas”. No tengo ahora tiempo de volver sobre el documento pero en el fondo en ningún caso tal pensamiento puede figurar en él. O es un malentendido debido a la formulación, o es directamente un error de quien ha copiado el texto, o, por fin, una falsificación.

Usted tiene toda la razón, el plenario de julio no marcó un punto final en el desarrollo del partido en su conjunto, ni en las relaciones recíprocas entre derechistas y centristas en particular. He hablado a menudo sobre ello, particularmente en una larga carta del 21 de octubre, enviada a Eniseisk el 23 y que confío en que le haya llegado.

Hoy en día la campaña contra los derechistas, a pesar de su carácter de mascarada burocrática, es una prueba suficientemente convincente del hecho que la historia no se ha detenido ante las decisiones del plenario de julio. Igual que la actual condena “unánime” de la desviación derechista está lejos de significar que el peligro terrioriano está descartado o, incluso, debilitado. Todo radica en el movimiento; el principal combate todavía está por llegar, y su posible resultado, al fin de cuentas, depende también de nosotros. Plantea usted la cuestión del contenido de clase, en el plano social, del ala **derecha y centrista** [páginas 9-27]. De acuerdo con las cartas que recibimos, se preocupan de ello numerosos camaradas. Una importante parte de la carta más larga en la que trabajo en estos momentos está consagrada al estudio de esta cuestión. Al hacerlo, no hay que perder de vista que no estamos ante formaciones políticas acabadas y estructuradas, sino ante procesos de fermentación y diferenciación en el interior del partido, ligados a la unidad del pasado proletario. De ahí la imposibilidad de toda definición rígida y fijada. Cuando hablamos de deslizamiento ello significa que la cabeza ya está en un lugar cuando la cola todavía está en otro. Únicamente la acción puede definir la amplitud de clase del deslizamiento, a saber nuestra oposición activa a ese deslizamiento y los resultados que esperamos. Pero hablaré de ello de forma más circunstancial en mi próxima carta. Es completamente indiscutible que nuestra vía sigue siendo la de la reforma. Todos nuestros documentos para el congreso lo atestiguan categóricamente.

-Separar a los viejos de los jóvenes no lleva a ninguna parte; tiene usted toda la razón en ello.

-Su pregunta concerniente a las fiestas de Octubre ha decaído puesto que he recibido su carta tras éstas (ha tardado 40 días).

-Las fórmulas oficiales pagan maravillosamente: “reforzar por todos los medios la lucha contra las cenizas, los restos, etc., de la Oposición definitivamente vencida”.

Es mejor no hablar de ello. Es cierto que Uglanov dijo durante el plenario de septiembre: “La Oposición está viva...” Esta frase se ha retirado del informe oficial. Los fetichistas burocráticos piensan seriamente que se puede acabar con el marxismo

con la represión y la calumnia. No, mis pequeños palomos, os equivocáis. Pueden pensar en esquivar el capirotazo en la nariz que la historia les reserva pero lo recibirán, incluso protegiéndose la nariz.

No abordaré aquí otros temas pues confío, como ya le he dicho, en que usted habrá recibido mi carta del 21 de octubre.

Por otra parte, parece que la circulación del correo haya entrado en una fase de crisis. El próximo futuro mostrará si se trata de azar o del reflejo organizado de la acrecida lucha contra las cenizas y restos mencionados más arriba.

Le adjunto copia de mi carta al camarada Rakovsky.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es